

Interacción profesor-estudiante para el desarrollo de buenas prácticas docentes en el ámbito universitario

LINDSAY CHAVES FERNÁNDEZ

Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje
Universidad Nacional, Costa Rica

ANA CRISTINA SOLÍS SOLÍS

Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje
Universidad Nacional, Costa Rica

Resumen

El objetivo principal de este artículo es identificar y valorar la interacción profesor-estudiante y la mediación pedagógica lograda, mediante buenas prácticas docentes, de dos académicas de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje (ELCL) en sus clases de inglés. Esto se logra mediante una buena disposición por parte del educador, un ambiente de clase armonioso y una adecuada organización y ejecución de la clase que se evidencien en su práctica docente. Se ha evidenciado que estas buenas prácticas docentes promueven el aprendizaje, ya que la utilización de una serie de herramientas virtuales y estrategias en la clase presencial potencian en los discentes sus ganas de aprender, lo cual ayuda en su rendimiento académico. Este estudio se llevó a cabo en febrero de 2015 con una muestra de dos cuestionarios en línea, realizados durante el segundo ciclo de 2014, y ocho evaluaciones de desempeño docente, llevadas a cabo durante los dos ciclos de 2014.

Palabras claves: prácticas docentes, motivación, interacción, recursos tecnológicos, ambiente de clase, variedad de actividades

Abstract

The main objective of this paper is to identify and value the student-professor interaction and the pedagogical mediation achieved through good teaching practices of two academics at the School of Literature and Language Sciences (ELCL) at Universidad Nacional (UNA) in their English classes. This motivation can be accomplished by a positive professor's attitude, a balanced and peaceful classroom environment, and an adequate class planning organization and execution, which can be perceived by

students through the different activities and resources used by the professor. It is plausible that these good teaching practices promote learning since the use of a series of virtual tools and teaching strategies foster the students' willingness to learn and this helps them improve their academic performance. This study was carried out in February, 2015 with a sample of two online questionnaires, carried out during the second semester of 2014, and eight student-teacher evaluations, performed during the two semesters of 2014.

Key words: good teaching practices, motivation, interaction, technological resources, classroom environment, variety of activities

Introducción

Dentro de cualquier contexto educativo hay dos actores, el docente y el estudiante, y el ámbito universitario no es la excepción. En este entorno confluyen diversas personalidades, puntos de vista y percepciones de la vida, del tema por tratar y del proceso educativo en sí. Es común escuchar que el profesor universitario es serio y en algunas ocasiones hasta intransigente. Sin embargo, la experiencia nos ha hecho entender que la universidad no es sinónimo de aprendizaje poco atractivo o de profesores poco expresivos; por el contrario, los estudiantes anhelan un profesor que muestre interés no sólo por la materia que imparte sino por sus pupilos.

Sin importar la edad del discente la motivación es, sin duda alguna, un factor de alta relevancia para cualquier educando. Por lo tanto, es deber de todo docente, sin importar el nivel en el que enseña, procurar un ambiente de clase propicio, confortable y motivador.

Antecedentes

Esta inquietud sobre el papel de la motivación en el salón de clase no es

nueva, en años anteriores otros investigadores como la pedagoga Hernández Villegas (2007) menciona que "Una de las múltiples complejidades de la práctica docente, es precisamente la forma en la que está inserta la actuación del profesor en las diferentes propuestas o modelos pedagógicos en los cuales subyacen diversas concepciones, posturas o paradigmas sobre lo educativo, en ocasiones totalmente contrapuestas según la perspectiva desde donde se le mire." De igual manera, Porras y Solís (2009), en su tesis de maestría, realizaron una investigación sobre el efecto del lenguaje no verbal del docente en la motivación del estudiante, así como su rol en el proceso de corrección de errores.

Para poder entender la situación que se expone en el presente estudio, es importante tener claro el concepto de motivación. Douglas Brown (1994), en su libro *Teaching by Principles*, la define como lo que las personas están dispuestas a hacer en cuanto a los objetivos propuestos y el esfuerzo que se pondrá en ellos (p. 34). Asimismo, el aprendizaje es considerado un objetivo propuesto, por lo que la motivación se debe trabajar tanto en el nivel intrínseco como extrínseco. Para nuestros efectos, definiremos únicamente la motivación extrínseca, que se refiere a los

elementos y condiciones del ambiente educativo que tienen un efecto sobre la motivación tanto del pupilo como del docente. Dentro de estos elementos y condiciones podemos mencionar la actitud del profesor, la variedad y el tipo de actividades propuestas, los recursos tecnológicos utilizados y los “premios” que se ofrecen luego de mostrar una conducta esperada; ejemplo de esto sería obtener una reafirmación positiva por parte del profesor o una buena calificación, como lo mencionan Porras y Solís en la investigación anteriormente mencionada. (2009, p. 21)

Por otra parte, tenemos el concepto de buenas prácticas docentes; Cámara y Luna (2012), en su libro *Mejores Prácticas del Ombudsman en Iberoamérica*, las definen como toda aquella actividad que tenga buenos resultados en el contexto en que se utiliza (p,14), lo cual hace que se busquen resultados cada vez mejores y más eficientes; en otros términos, incentiva la innovación. Estos autores también mencionan que el origen de este término está en el ámbito administrativo, ya que desde el surgimiento del capitalismo, se busca la manera de optimizar los procesos. Detallan que a través del tiempo, la idea de *best practices*¹ se expande a otras áreas y llega hasta el contexto educativo en el cual, cabe mencionar, constantemente se está innovando. (p. 13-14)

En el caso de las docentes a cargo del presente estudio, se da la cooperación en cuanto a diseño y mejoramiento de actividades para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como el planeamiento de lecciones de manera conjunta y posteriormente la valoración en cuanto a la eficiencia y eficacia de las actividades propuestas. También se valora la opinión de los

estudiantes en cuanto a actividades que consideran relevantes para su proceso de aprendizaje, así como las herramientas y plataformas tecnológicas utilizadas. Esto se realiza ya sea de manera directa al terminar una actividad o en una breve encuesta en algún momento del curso en la que son los mismos pupilos los que indican a cuáles actividades les han sacado mayor provecho y qué otras consideran que fueron poco relevantes. Estas encuestas son realizadas en dos momentos por las docentes. Al inicio del curso, para conocer un poco más a los estudiantes y tener presente el tipo de actividades que ellos consideran les pueden ayudar y motivar, y al final para obtener retroalimentación en cuanto a los ejercicios realizados, tanto en clase como fuera de ésta.

Metodología y propósito del estudio

El objetivo del estudio fue identificar y valorar la interacción profesor-estudiante y la mediación pedagógica lograda, mediante buenas prácticas docentes, de dos académicas de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje (ELCL) en sus clases de inglés se llevó a cabo en la Universidad Nacional, durante el mes de febrero de 2015, con una muestra de dos cuestionarios en línea, realizados durante el segundo ciclo del año 2014, y ocho evaluaciones de desempeño docente por parte del estudiante, así como observaciones de clase realizadas por ambas investigadoras, llevadas a cabo durante los dos ciclos de 2014. Estos instrumentos de investigación fueron aplicados a cuatro grupos de estudiantes de inglés, con un total de 164 discentes. Para realizar esta investigación científica se utilizó

un enfoque mixto con el fin de vincular datos cuantitativos y cualitativos en el mismo estudio para que de esta manera el producto final sea más integral, completo y holístico. Los cuestionarios en línea fueron realizados utilizando formularios de Google Drive y se realizaron preguntas, tanto abiertas como cerradas, mediante las cuales se les cuestionó a los estudiantes si les gustaban las clases y por qué, sus actividades favoritas realizadas por las docentes, su nivel de comodidad en las clases, y se les pidió que enumeraran otras actividades que les gustaría se realizaran durante las clases. Estas preguntas se llevaron a cabo con el fin de obtener sus diferentes puntos de vista y así proceder a postular las categorías de buenas prácticas docentes propuestas por las investigadoras en el presente trabajo. Asimismo, y para dar mayor validez a su investigación, las académicas emplearon las evaluaciones de desempeño docente de sus grupos a cargo, realizadas en los dos semestres del año 2014, con el fin de analizar las respuestas de ambos grupos de estudiantes de las dos académicas durante los dos ciclos. Las observaciones fueron documentadas por las mismas docentes después de sus lecciones para llegar a un entendimiento más profundo de lo acontecido al utilizar las diferentes actividades lúdicas, de conversación e interacción que han sido el estandar de ambas académicas en su práctica docente. Con estos tres métodos de recolección de datos se procedió a efectuar la triangulación de la información brindada por los estudiantes implicados (encuesta realizada por las docentes y encuesta realizada por la UNA) y observada por las investigadoras con el fin de establecer la objetivación.

Análisis de datos

Al analizar las evaluaciones docentes realizadas por los estudiantes, es posible resaltar que estos consideran importante no sólo que su profesor esté capacitado para impartir su materia sino para hacerlo de una manera adecuada e innovadora. Por lo tanto, las investigadoras llegaron a la conclusión de que las opiniones de los estudiantes sobre buenas prácticas docentes en el ámbito universitario se pueden dividir en cinco categorías: dominio del tema y pedagogía, compromiso, personalidad, organización y vocación. A continuación, se detallan en el cuadro 1 las opiniones de los aprendientes por categoría².

Es palpable que para los estudiantes es vital tener en su clase un profesor que: domine el tema por tratar, se comprometa con el curso que imparte y con los discentes, promueva clases dinámicas, variadas y organizadas, ame lo que hace y se muestre humano. Por lo tanto, es posible concluir que la mezcla de las categorías descritas en el cuadro influye de manera positiva en el desempeño de los jóvenes, ya que tal y como ellos lo describen, se sienten a gusto, seguros, confiados, interesados, atendidos y completamente dispuestos a matricular otros cursos con la misma docente.

Cabe resaltar que los docentes tendemos a pensar que el estudiante no conoce sobre estrategias y pedagogía; sin embargo, al finalizar este estudio, podemos concluir que esta no es una realidad de todos los aprendientes. La evidencia de lo anterior la podemos ver en las respuestas dadas en las evaluaciones de desempeño docente, ya que los estudiantes hacen referencia a estrategias metodológicas, evaluativas

Cuadro 1
Categorías de buenas prácticas según los estudiantes

Dominio del tema y pedagogía	Compromiso con la clase y estudiantes	Personalidad	Organización	Vocación
<ul style="list-style-type: none"> - Sabe mucho sobre los temas por tratar. - Mucho conocimiento y está dispuesta a compartirlo con los estudiantes. - Explica claro y preciso. - Excelente profesional. - Buena pronunciación. - Amplio vocabulario. - Cuando habla de un tema tiene fundamentos y bases, por lo tanto, no habla sin principios. - Sabe bien cómo preparar y enseñar una clase. - Excelentes métodos de enseñanza. - Aborda la materia de manera amena tratando de ser inventiva. - Aprendes y te diviertes. - Tiene muchas habilidades para enseñar. 	<ul style="list-style-type: none"> - Le gusta que los estudiantes pregunten. - Buena atención al estudiante. - Excelente actitud y compromiso. - Promueve un ambiente cálido para que los estudiantes se sientan seguros de dar lo mejor de sí. - Responsabilidad. - Muy abierta a escuchar a los alumnos y a explicar cualquier consulta. - Siempre dispuesta a ayudar y a hacernos crecer. - Saca tiempo para todo, no deja dudas de nada. - Me ha dado mucha confianza para hablar el idioma. - Se nota el esfuerzo que da por que los estudiantes aprendan. - Interés en el curso. - Disposición para atender consultas. - Acompaña al estudiante siempre en el proceso de aprendizaje del idioma. - Comprensión de situaciones especiales y dificultad en algunos alumnos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Es comprensiva y atenta. - Buena actitud para dar las clases. - Paciente, atiende consultas amablemente. - Excelente persona. - Estricta con respecto a aspectos importantes como pedir respeto a las personas que no ponen atención o hablan español. - Carisma, natural y divertida. - Cuando está cerca nos hace sentir seguros y sin miedo para hablar en inglés. - Amigable, dulce y enérgica. - Accesible y sabe cómo interactuar con los estudiantes. - Organizada, puntual y flexible. - Respetuosa, tolerante y amable. - Buen trato al estudiante, es cómo recibir la clase, es agradable. - Alegría. - Buen humor. 	<ul style="list-style-type: none"> - Clase activa y familiar. - Clases divertidas, creativas y dinámicas. - Incentiva la comunicación. - Saca tiempo para todo, no deja dudas de nada. - Nos hace hablar y compartir, por lo que se conoce mejor a los compañeros. - Hace que uno participe mucho para que practiquemos más. - Siempre realizamos trabajo en equipo. - No sólo utiliza el libro. - Dinámicas interesantes. - Sabe cuándo socar al grupo y cuándo dejar que el ambiente lleve la clase. - Sabe aprovechar el tiempo. - Lecciones provechosas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Siempre sonrío, por lo que se ve le gusta enseñar. - Dispuesta a enseñar. - Facilidad para enseñar. - Amor al trabajo. - Buenas técnicas de aprendizaje. - En cualquier curso ella daría lo mejor de sí. - Ama la materia. - Presente como formadora. - Saca el tiempo para explicar. - Pasión por la docencia. - Tiene la vocación de la enseñanza. - Ganas de enseñar. - Hace que el estudiante se interese. - Don para enseñar.

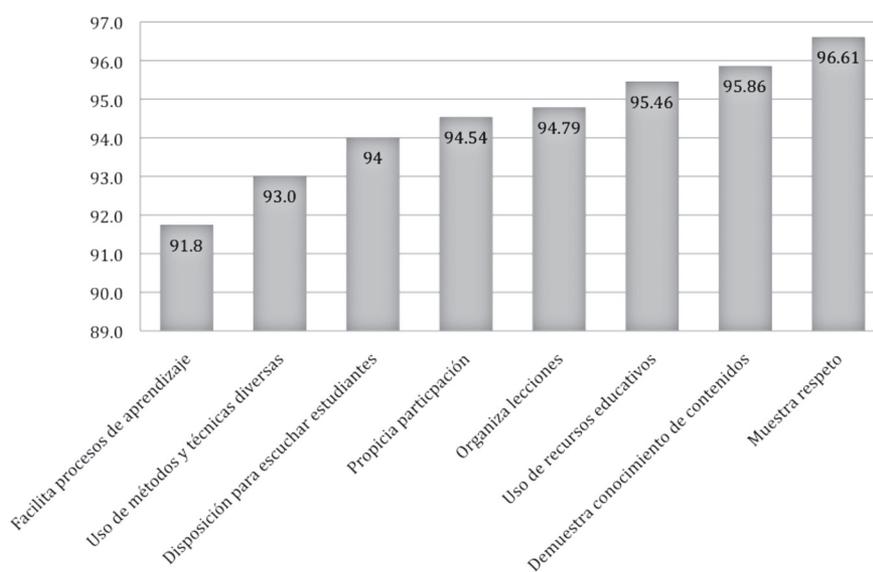
Información tomada de las evaluaciones de desempeño docente 2014 y cuestionarios en línea, de ambas académicas.

y prácticas pedagógicas por parte de sus docentes.

Otro aspecto importante que creemos conveniente destacar, es el papel del juego como parte del proceso de aprendizaje universitario. En la actualidad encontramos docentes que piensan que el juego no cabe en este ámbito; no obstante, la opinión de los estudiantes es otra. Díaz (2011) en su artículo “El juego como estrategia educativa en la formación de adultos”, argumenta que “en la formación de adultos se ha estigmatizado el aspecto lúdico, siendo considerado una pérdida de tiempo, y por ende, relegándolo a la esfera íntima y personal y desaprovechando las potencialidades que ofrece como estrategia educativa”. Por otra parte, Crespillo (2010), en su artículo “El juego como actividad de enseñanza-aprendizaje”, explica que “jugar es investigar, crear, conocer, divertirse, descubrir.” Por lo tanto, podemos afirmar que el juego es

una herramienta más con la que contamos los académicos para promover el aprendizaje y elevar los niveles de motivación de nuestros estudiantes. Además, por medio de los juegos los aprendientes utilizan el idioma de manera inconsciente, lo cual, según Krashen (1981), citado por Tarone y Yule (1991) en “Focus on the Language Learner,” es un proceso vital para la adquisición de una segunda lengua. En los cuestionarios realizados por las investigadoras, los jóvenes resaltan que sus actividades favoritas de la clase son: los juegos, las dinámicas, las competencias y el uso de herramientas tecnológicas y virtuales. Por medio del juego, los estudiantes, sin importar su edad, bajan sus niveles de estrés y ansiedad y se divierten mientras aprenden. Sin embargo, es importante tener presente que cada actividad lúdica debe contar con objetivos claros, la idea detrás de esta buena práctica docente no es entretener al

Cuadro 2
Ítems relevantes de la Evaluación de Desempeño Docente



estudiante o “gastar” tiempo de clase, sino más bien fomentar el aprendizaje.

Con el objetivo de fortalecer los datos cualitativos obtenidos y descritos anteriormente, se presenta un gráfico (Cuadro 2) en el cual se detallan los porcentajes obtenidos por ambas docentes en los ítems más relevantes de la investigación realizada. Estos datos confirman de manera numérica lo expresado por las investigadoras en el presente estudio.

Conclusiones

Después de realizar esta investigación, es posible concluir que, según la opinión de los estudiantes de los grupos a cargo de las investigadoras durante 2014, las categorías propuestas por las docentes son, en definitiva, factores de peso para un buen desarrollo de las lecciones y para un aprendizaje significativo por parte de los jóvenes. Adicionalmente, los aprendientes consideran importante que el trato que reciben por parte del profesor sea amable, respetuoso, tolerante y paciente, así como esperan un profesor que demuestre simpatía, buen humor, alegría, organización y responsabilidad; ligado a un buen planeamiento de clase, suficientemente claro para el estudiante, en el que se incluyan variedad de actividades y recursos que no permitan caer en una clase monótona y aburrida.

Recomendaciones

Después del análisis realizado, es válido que los académicos universitarios tomen en cuenta las siguientes recomendaciones para promover un

ambiente de clase más provechoso, tanto intelectual como emocionalmente, de los estudiantes que tienen a su cargo:

- Perder el miedo a implementar uno que otro juego en sus clases, para que éstas sean amenas, dinámicas, variadas y que el aprendizaje sea holístico.
- Demostrar un alto valor humano y de dominio de su materia.
- Valorar las opiniones de sus estudiantes, en cuanto a la dinámica de clase y el tipo de actividades que ellos esperan. Esto se logra hablando con ellos o realizando una pequeña encuesta a inicio del curso. La encuesta puede ser desarrollada utilizando medios electrónicos o físicos.
- Tener siempre presente que los jóvenes son seres humanos complejos con virtudes y defectos e inmersos en realidades sociales y familiares que no pueden dejar de lado al ingresar al centro de estudios.
- Hacer de la motivación al estudiante un estandarte en sus prácticas docentes, ya que tal y como argumentan Nunan y Lamb (1996) “A un estudiante altamente motivado le irá bien en la escuela” (p. 209).
- Mostrar compromiso, no sólo con la materia que imparte sino también con sus estudiantes, para que éstos se sientan acompañados en su proceso de aprendizaje.

Notas

- 1 Mejores prácticas.
- 2 Cabe resaltar que en el cuadro se transcriben las opiniones de los estudiantes tal y como aparecen en las evaluaciones de desempeño docente y en los cuestionarios en línea.

Bibliografía

- Brown, D. (1994). *Teaching by Principles*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall Regents.
- Cámara, S. y Luna, E. (2012). Mejores prácticas del Ombudsman en Iberoamérica. [en línea] Madrid: DYKINSON, S.L.
- Crespillo, E. (2010). El juego como actividad de enseñanza-aprendizaje. [en línea] [fecha de consulta: 25 de febrero, 2015], de Gibralfaro Estudios Pedagógicos Sitio web: http://www.gibralfaro.uma.es/educacion/pag_1663.htm
- Díaz, J. (2011). El juego como estrategia educativa en la formación de adultos. [en línea] [fecha de consulta: 25 de febrero, 2015], de Aprendizaje y conocimiento Consultoría y formación en procesos de transformación digital Sitio web: <http://javierdisan.com/2011/09/01/el-juego-como-estrategia-educativa-en-la-formacion-de-adultos/>
- Hernández, M.G. (2007). Práctica docente y procesos comunicacionales. [en línea] *Revista Electrónica: Tecnología y Comunicación Educativas*, 44 [fecha de consulta: 25 de febrero, 2015] <http://investigacion.ilce.edu.mx/stx.asp?id=2294>
- Nunan, D. y Lamb, C. (1996). *The Self-Directed Teacher*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Porras, M. y Solís, A. (2009): The Role of Paralanguage on EFL Teacher's Error Correction and Students' Motivation: Developing Oral Skills in the CEIC Program (Trabajo de graduación de Maestría). Universidad Nacional, Campus Omar Dengo, Heredia, Costa Rica.
- Sánchez Casabón, A.I., Agustín Lacruz, M.C., Velasco de la Peña, E., Gay Molins, P., Orera Orera, L., Salvador Oliván, J.A., Tramullas Saz, J. y Ubieto Artur, M.I. (2008). Código de buenas prácticas docentes en el título de grado en información y documentación. [en línea] [fecha de consulta: 25 de febrero, 2015], de II Jornadas de innovación docente, tecnologías de la información y de la comunicación e investigación educativa en la universidad de Zaragoza 2008 Sitio web: <http://eprints.rclis.org/14309/1/24.pdf>
- Tarone, E. y Yule, G. (1991). *Focus on the Language Learner*. Oxford: Oxford University Press.